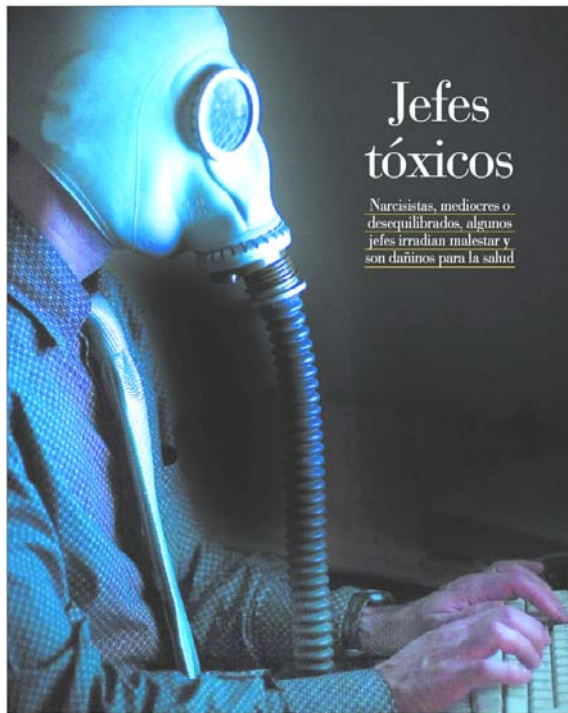


15.07.2008



JEFES TÓXICOS.

Según va subiendo la morosidad y bajando el margen de explotación, a algunos ¿jefes? de Bancaja se les están viendo las vergüenzas y están dando la talla, para mal.

Estos jefes tóxicos que afortunadamente son una minoría en Bancaja, incapaces de gestionar a las personas individualmente, solo saben avasallar de forma colectiva, con una arrogancia tan grande como su carencia de profesionalidad para realizar su trabajo, porque producen el efecto contrario al que pretenden: que el empleado trabaje más y mejor.

No solo no se consigue ese objetivo, sino que se produce todo lo contrario. El empleado que tiene unas cargas de trabajo desmesuradas porque no se cubren las ausencias, no tiene productos competitivos, tiene que colocar las operaciones de mercado secundario, vender los seguros, si además tiene que soportar los malos modos del jefe de turno, acaban quemándose.

La plantilla de Bancaja es muy profesional y está motivada y presionada sin necesidad de este maltrato, porque la presión la dan cada día los clientes, la competencia y los objetivos, porque están tratando de no perder un euro de pasivo ni dejar pasar operaciones que vinculen a los clientes y se esfuerzan en mejorar la cuenta de resultados y el ranking personal, pero no van a mejorar porque les aprietan más.

Bancaja no debe permitir que esas manzanas podridas acaben por contaminar al resto de la organización. La Caja debe decidir que estilo de Dirección quiere. Si apuesta por jefes que sepan crear un ambiente participativo, ser motivadores y capaz de sacar lo mejor de cada empleado o simples cabos de vara, jefes tóxicos que amenazan la integridad física y mental del personal.

Hace años que en **SATE** venimos pidiendo en todos los foros, RR HH, Órganos de Gobierno etc., que se imparta a los Zonas y responsables de SSCC formación sobre trabajo en equipo, humanidades y gestión de personas que es necesaria para ese trabajo y que se descarte a los narcisistas, psicópatas y paranoicos.

La mala calidad del management (jefe) está apreciada por los trabajadores como uno de los factores de estrés más relevantes, ocupando el segundo lugar en peligrosidad como factor de riesgo (45,7 % de los trabajadores), solo superado por el clima laboral deteriorado y por delante de la mala organización del trabajo, las demandas de trabajo excesivas o la falta de reconocimiento.

EL PRECIO DE LA DIGNIDAD

No se pueden dirigir a personas adultas hablando de colocación de mercado secundario “de obligado cumplimiento”, amenazar con que se repetirá indefinidamente el cursillo de seguros hasta que vendan un determinado número de pólizas, exigir que se vuelva por las tardes como fórmula de adhesión, o humillar a los asistentes a una CPC amenazándoles con traslados arbitrarios.

Ante esas actitudes algunos de los afectados empiezan a hacer números y a plantearse cuanto vale su dignidad porque si lo tienen todo consolidado lo más que les puede pasar si renuncian a su responsabilidad es que le trasladen a 25 km. y tener una RV o plus de representación más bajo y muchos consideran que aguantar a un jefe tóxico por ese precio no vale la pena. La Caja debería plantearse el daño que a medio plazo puede hacer a la organización un jefe de estas características. Además, por nuestra experiencia, el precio de la dignidad es cero porque estos elementos cuando se les planta cara se arrugan y se van a presionar a otro que se deje.

Desde **SATE** creemos que si Bancaja quiere tener futuro y ser competitiva, debe evitar esas actitudes tóxicas que irradian malestar, estrés y angustia y deshacerse de esos elementos en los casos que no sea posible el reciclaje, asignándoles tareas no relacionadas con la Gestión de Personas.